

Título	La poesía infantil en el aula
Autor	Carratalá Teruel, Fernando
Publicación	Timonel Revista Digital. A pie de aula
Dirección Web	<a href="http://www.profes.net/apieaula3.asp?apie=Educación+Primaria&amp;id_contenido=29274">http://www.profes.net/apieaula3.asp?apie=Educación+Primaria&amp;id_contenido=29274</a>

### **Reflexiones y propuestas para "trabajar" los textos poéticos en los primeros niveles educativos.**



#### **Introducción "emocional"**

La palabra -en prosa- de Gloria Fuertes va a ser la encargada de efectuar una primera reflexión sobre la importancia de la poesía en el mundo infantil:

"Es importante que los niños lean poesía. Y es más que importante, es necesario. Que aprendan a leer en libros poéticos escritos por poetas con gracia, que aprendan a leer en versos graciosos: *La vaca se cree que la hierba / es un gran caramelo de menta*. Los niños sienten y entienden cierta poesía mejor que los mayores, porque los niños son poetas. Recordad qué cosas dicen, qué metáforas inventan, qué argumentos imaginan. Los niños son poesía; y hay que dar poesía a la poesía, como hay que dar amor al amor. Los niños que leen poesía se aficionan a la belleza del lenguaje y seguirán leyendo poesía toda su vida. Los padres y los maestros son los encargados de hacer el milagro: que los niños lean poesía. Una niña leyendo versos es un cuadro perfecto. Un niño con un libro de poesía en las manos nunca tendrá de mayor un arma entre ellas". <1>

#### **Referencias legislativas**

Según lo dispuesto en el Real Decreto 1344/1991, de 6 de septiembre (BOE del 13 de septiembre de 1991), entre los Objetivos Generales de Etapa que el alumnado debe alcanzar a lo largo de la Educación Primaria figura el siguiente: "Comunicarse a través de medios de expresión verbal, corporal, visual, plástica, musical y matemática, desarrollando el razonamiento lógico, verbal y matemático, así como la sensibilidad estética, la creatividad y la capacidad para disfrutar de las obras y manifestaciones artísticas".

En el Anexo de este Real Decreto (suplemento del BOE número 220), y dentro del currículo del Área de Lengua Castellana y Literatura, se recoge, entre los Objetivos Generales, el desarrollo en el alumnado de las capacidades siguientes:

- Combinar recursos expresivos lingüísticos y no lingüísticos para interpretar y producir mensajes con diferentes intenciones comunicativas.
- Utilizar la lectura como fuente de placer, de información y de aprendizaje y como medio de

perfeccionamiento y enriquecimiento lingüístico y personal.

En cuanto a los contenidos, y en el bloque conceptual "Usos y formas de la comunicación oral", se hace mención expresa de la diversidad de textos literarios de tradición oral (canciones, romances y coplas; cuentos y leyendas populares; refranes, adivinanzas, dichos populares, historietas locales, etc. ); se proponen como actividades la recitación y representación de textos orales, así como la exploración de las posibilidades expresivas de la lengua oral a partir de la observación y análisis, de textos modelo; y se persigue inculcar y desarrollar la sensibilidad necesaria para valorar los elementos culturales tradicionales de la comunidad que se reflejan en los textos orales, y también para captar los elementos imaginativos y emotivos que confieren expresividad a la lengua oral. <2>

Siguiendo con el contenido, y en el bloque conceptual "Usos y formas de la comunicación escrita", se hace también mención expresa de la diversidad de textos literarios escritos (poemas, cuentos, etc. ); se sugieren como actividades la lectura de textos en voz alta empleando la pronunciación, el ritmo y la entonación adecuados a su contenido, así como la exploración de las posibilidades expresivas de la lengua escrita a partir de la observación y análisis de textos modelo; y se pretende llegar a convertir la lectura en una fuente de placer y diversión, a través de la formación de criterios y gustos personales en la elección de lecturas, y desarrollando la capacidad de iniciativa, autonomía y voluntariedad en la lectura.

Finalmente, entre los criterios de evaluación, se recogen los siguientes:

- Memorizar, reproducir y representar textos orales (poemas, canciones, adivinanzas, trabalenguas, otros textos de carácter literario...), empleando la pronunciación, el ritmo y la entonación adecuados al contenido del texto.
- Producir textos orales, (cuentos, relatos de diverso tipo, exposiciones y explicaciones sencillas...) en los que se presenten de forma organizada los hechos, ideas o vivencias.
- Leer textos de diverso tipo con fluidez (sin titubeos, repeticiones o saltos de palabras), empleando la pronunciación, la entonación y el ritmo adecuados a su contenido.
- Manifestar preferencias en la selección de lecturas y expresar las propias opiniones y gustos personales sobre los textos leídos.

Este apretado resumen legislativo es lo suficientemente elocuente para poder valorar la importancia que se concede al texto literario -de tradición oral o salido de la pluma de un autor culto y, por tanto, conservado por escrito-, y, en concreto, al texto poético, en los primeros niveles de la "educación comprensiva", en los que se forja la futura personalidad adulta.

### **Libros de poesía infantil... ¿Para niños?**

Son más bien escasas en número las editoriales que publican libros de poesía dirigidos expresamente a un público infantil, con todas las peculiaridades que una edición de esta naturaleza comporta; y pueden considerarse excepcionales las ediciones escolares de poesía pensadas para ser usadas en el aula, capaces de orientar la comprensión de los textos poéticos y, por tanto, de despertar en los niños el goce estético. <3>

Por lo general, las colecciones de poesía expresamente dirigidas a niños -que deben despertar y estimular en ellos la necesidad y el placer de la lectura- tropiezan con la insalvable dificultad de que se presentan en ellas como infantiles poemas detrás de cuya aparente sencillez existe una complejidad técnica que los hace herméticos. Y es que no siempre resulta posible acercar esos grandes poetas que forman ya parte de nuestra tradición cultural a pequeños lectores, entre otras razones porque muchos de esos poetas - por ejemplo, los de la Generación del 27- no pretendieron poner su poesía en manos de lectores infantiles; (lo que no es incompatible, dicho sea de paso, con el hecho de que tales poetas hayan podido componer, ocasionalmente, poemas que, por su simplicidad técnica y contenido, hayan hecho las delicias de los más pequeños).

Estamos, pues, convencidos de que un niño es incapaz de "penetrar" en el contenido - pongamos por caso- del siguiente poema de Federico Muelas, en el que se pone de manifiesto que la poesía desprovista de anécdota puede resultar difícil de comprender, no ya sólo para los niños, sino también para los adultos:

### **Canción**

En el agua del arroyo  
la estrella se está bañando.  
-Báñate, estrella en el mar.  
-No, que las conchas del fondo  
me podrían secuestrar.  
-Báñate, estrella, en el río.  
-Yo no me baño en el río,  
que están los juncos pescando  
lágrimas para el rocío.

En cambio, este otro poema, de la inolvidable Gloria Fuertes [<4>](#), con un ritmo muy grato al oído y una pegadiza musicalidad, es muy adecuado para lectores infantiles:

### **Tango**

Con humo	Ya es vieja
se aleja	la abeja
la abeja.	pelleja
Con humo	La oveja
se saca	no quiere
la miel.	pacar.
Con humo	Se queja
se aleja	la oveja
la abeja,	en la reja
con flores,	Se aleja
se vuelve	la oveja

Sí. Son muchas las antologías poéticas destinadas a los más pequeños lectores que se han realizado sin un riguroso análisis de los textos elegidos, sin una reflexión previa sobre la

naturaleza y estructura de tales textos. Y si a este grave defecto añadimos la no menos grave costumbre -todavía frecuente en la práctica escolar- de confiar al azar la elección de los textos poéticos, no es de extrañar que, en lugar de aficionar a los niños a que lean poesía, se consiga precisamente lo contrario: un paulatino desinterés por la belleza del lenguaje de unos lectores infantiles que, antes o después -más bien antes- terminarán por aborrecer cualquier manifestación poética.

Porque es lo cierto que algunos docentes -cada vez son menos, es cierto- abren por una página cualquiera ese "libro de poesías" que siempre tienen a mano, y ofrecen a los alumnos un breve poema que hoy puede referirse a las gestas del Cid; mañana, cantar la belleza de una puesta de sol; y, al día siguiente, tener como protagonista a este o a aquel otro animal marino. Pero con tal forma de proceder, es fácil toparse con textos inadecuados, sea por las dificultades de comprensión que su contenido pueda plantear, sea porque no reúnen aquel mínimo de calidades lingüísticas y literarias que los hagan aptos para favorecer un dominio cada vez mayor del idioma por parte de los alumnos y un progresivo desarrollo de sus capacidades estéticas.

No nos cansaremos de repetir que, a través de la poesía, se busca ir educando a los lectores más pequeños para que vayan adquiriendo el hábito de la lectura reflexiva, desarrollando su capacidad crítica y descubriendo los múltiples valores que las obras literarias encierran. Por ello deben proporcionárseles textos poéticos con indiscutibles valores recreativos, artísticos y formativos, que permitan el enriquecimiento de sus vivencias personales, la estimulación de su sensibilidad -con objeto de despertar en ellos el interés por la dimensión estética del texto literario-, y, en definitiva, el fomento de actitudes favorables hacia la lectura que, sin duda, habrán de contribuir a su formación integral como personas.

### **Criterios para la selección de poemas**

De entre los muchos criterios que pueden orientar la elección de los textos que deben servir para despertar el interés de los niños por la poesía y su lenguaje, queremos insistir expresamente en dos: su aptitud para ser recitados -y, a través de su lectura en voz alta, servir para mejorar la expresión oral; y la conexión de su contenido con las diferentes áreas de conocimiento, para mejorar así, la interpretación que los niños hacen de la realidad.

**- El perfeccionamiento de la expresión oral, a través de la recitación de textos poéticos.** En la elección de los textos poéticos que se pongan a disposición de los niños habrá que tales textos han de servir, a través de su recitación, para perfeccionar la lectura en voz alta y, en consecuencia, su expresión oral. Los textos poéticos seleccionados habrán de permitir, pues, al docente atender, en la lectura expresiva que de ellos efectúen los niños -imitando la suya propia-, no sólo a los aspectos mecánicos del proceso lector (vocalización - que exige la correcta articulación de todos los sonidos-; velocidad lectora -aquella que en cada momento mejor convenga al contenido del texto-; etc., etc.), sino también a cuantos factores contribuyen a la correcta modulación de la voz: entonación -determinada por la diferente estructura de las oraciones-; adecuada interpretación de los signos de puntuación y distribución de pausas; inflexiones tónicas de la voz que responden a exigencias rítmicas - marcando los acentos y, en su caso, haciendo perceptible la rima de los versos-; etc., etc. Y, como es lógico, antes de que los niños realicen la lectura en voz alta de cualquier poema, el maestro les ofrecerá las ideas fundamentales que lo conforman y, en su caso, la interpretación del sencillo lenguaje metafórico con que pudiera haberse expresado el autor

del mismo; así como cuantas sugerencias puedan servirles de ayuda para, una vez garantizada la adquisición de su contenido, lograrla máxima expresividad en dicha lectura.

**Conexión de los contenidos de los poemas con las áreas de conocimiento.** Aunque pueda resultar especialmente difícil, habrá que encontrar textos poéticos destinados a los lectores más pequeños cuyo contenido esté directamente relacionado con cualquiera de las áreas de conocimiento que constituyen los aprendizajes básicos de los alumnos de los primeros niveles educativos. Y, en cualquier caso, los poemas seleccionados deberán plegarse a las necesidades concretas de aprendizaje de los alumnos, que podrán ser, así, atendidas con la intensidad y en la sucesión gradual conveniente.

## Notas

<1> Cfr.: *Asómate a Altamar*. Presentación de la serie "Poesía". Madrid, editorial Bruño, 1990; p. 102. En esta colección ha publicado Gloria Fuertes *La poesía no es un cuento*, obra que tiene tres partes: "Juegos de niño" (con doce poemas en los que la poeta -que es así como ella quería que se la llamara- es fiel a sí misma, sin aportar especiales novedades a su peculiar estilo poético); "Minipoemas" (6 en total, el más largo de 6 versos); y "Palabras de poeta" (15 poemas de tono más serio). .

<2> Carmen Bravo Villasante, experta en folklore infantil, ha condensado, aquí y allá - Miñón, Interduc/Schroedel, Susaeta, etc.- ese rico venero de adivinanzas, trabalenguas, retahílas, etc. de que usan los niños en sus actividades lúdicas. Los libros de Carmen Bravo Villasante son fácilmente localizables, y consideramos innecesario reproducir sus títulos, por lo demás sobradamente conocidos por maestros y padres.

<3> Muy estimable es la obra de Carlos Reviejo y Eduardo Soler *Canto y cuento*. Antología poética para niños. Madrid, ediciones SM, 1997. (El Ministerio de Educación y Cultura le ha otorgado el Premio al Libro de Literatura Infantil y Juvenil mejor editado en 1997). Y aunque es una antología poética para niños, va también dirigida a adultos, padres, maestros y educadores en general. El principal valor de la obra, a nuestro juicio, radica en el carácter infantil de la poesía seleccionada, así como en lo acertado de los nombres que firman los poemas -tanto españoles como hispanoamericanos-, la mayoría de ellos indiscutibles en cualquier antología poética destinada a lectores infantiles. *El silbo del aire*, dos inolvidables tomos de lírica infantil y juvenil, cuya edición preparó, hace varias décadas, Arturo Medina; y fue publicado por la editorial Vicens-Vives>.

<4> El texto pertenece a la obra *Aconsejo beber hilo*, de la que se reproduce una selección de poemas en *Obras incompletas* (Cátedra, Letras Hispánicas, núm. 32). *La oca loca*, editado por Escuela Española. Hablar de "poesía infantil" sigue siendo, para algunos maestros, hablar

única y exclusivamente de Gloria Fuertes; lo que traduce no sólo su profundo desconocimiento del tema, sino también el desconocimiento de la talla poética de Gloria Fuertes, reflejada en libros para adultos, como *Poeta de guardia*, por ejemplo>.